

Pablo Maltés Biskupovic

GOBERNADOR REGIÓN METROPOLITANA

PARTIDO HUMANISTA DE CHILE

2021 – 2025



**PARTIDO
HUMANISTA**
ALGO MÁS QUE UN PARTIDO

INTRODUCCIÓN

Esta propuesta de programa surge del convencimiento social, político y cultural de que es posible construir una convivencia y una forma de vida más justa y digna para los habitantes de la Región Metropolitana (RM), sin distinción de ningún tipo.

Estamos convencidos que nuestra diversidad y multiculturalidad son una fortaleza, como también una motivación para crecer y desarrollarnos de forma equilibrada, con igualdad de oportunidades para todas, todos y todes.

Hoy vivimos un proceso de cambio que se ha logrado gracias a la valentía y heroísmo de miles jóvenes, estudiantes, pobladores, trabajadoras y trabajadores, entre otros actores sociales que por décadas han visto frustrados sus anhelos de tener una vida más justa en diferentes ámbitos, como la salud, la educación, el trabajo, la seguridad social, la vivienda, el acceso a la cultura, la seguridad ciudadana, además de una infancia con equidad y una vejez con dignidad.

Nuestra propuesta para elaborar una Estrategia Regional de Desarrollo considera como una cuestión insoslayable la participación ciudadana transversal, rigurosamente democrática.

Creemos que es urgente dinamizar la economía de la región, garantizar la seguridad ciudadana y la paz en los barrios y poblaciones liberándolos de la maldición de las drogas, desarrollar acciones concretas por la protección del medioambiente y promover con eficacia la cultura y la educación como ejes para una mejor calidad de vida.



ESTRATEGIA REGIONAL DE DESARROLLO: UNA REGIÓN PARA EL SIGLO XXI

Para abordar en propiedad la idea de una Región para el Siglo XXI hay que plantearse claramente lo que significa implementar para el período 2021 – 2031 un Nuevo Plan de Desarrollo para la Región Metropolitana. Este plan no puede ser otra cosa que la carta de navegación, que guíe las acciones y las políticas públicas que debemos impulsar como Gobierno Regional. Todos estos planes y programas esperamos construirlos conjuntamente con la ciudadanía a través de un sistema de consulta ciudadana permanente. Buscaremos de este modo un diseño participativo y responsable, de acuerdo con las dificultades y restricciones que enfrentamos debido a la crisis sanitaria. Solo así vamos a saber bien en donde están las debilidades y las fortalezas que nos permitirán poner los énfasis en los problemas que debemos resolver, como también en nuestras prioridades y urgencias.



EJES PROGRAMÁTICOS

- a) ACCESO A LA CULTURA Y LAS ARTES
- b) TRABAJO Y ECONOMÍA COOPERATIVA
- c) MEDIO AMBIENTE Y SOCIEDAD AMABLE
- d) DIVERSIDAD E INCLUSIÓN
- e) PROTECCIÓN SOCIAL
- f) MOVILIDAD Y TRANSPORTE
- g) LUCHA CONTRA EL NARCOTRÁFICO
- h) GOBIERNO DE LA CIUDAD, TRANSPARENCIA
Y ALIANZA CON MACROCOMUNAS

a) ACCESO A LA CULTURA Y LAS ARTES

Será urgente y una prioridad poner a la cultura y las artes como uno de los pilares de nuestro programa de trabajo. De esta forma impulsaremos iniciativas desde el Gobierno Regional para movilizar y disponer de más recursos para que creadores, gestores y artistas locales como también para que los centros culturales de barrios, comunas y localidades aisladas tengan el apoyo necesario para el desarrollo de su gestión y trabajo. La cultura no puede ser el privilegio de una élite y tampoco puede estar monopolizada solo por algunas pocas instituciones. Nos interesa democratizar el acceso a la población al goce de la creación y empatizar con artistas que tengan una verdadera vocación social. El arte y la comunidad deben ser una amalgama productiva y alegre.

Impulsaremos en el ámbito de la formación escuelas-talleres de capacitación para el desarrollo de proyectos con impacto social positivo en el ámbito de la creación. Es importante que tanto artistas como gestores tengan formación y capacitación en el diseño y gestión de sus proyectos.

Desarrollaremos el primer laboratorio e incubadora de proyectos creativos en conjunto con la CORFO para el impulso de la industria y la gestión con fines de desarrollo comunitario y local.

Crearemos el primer Registro Regional de Creadores y Trabajadores del Sector Cultural, que permitirá por un lado realizar un censo de la actividad creativa, artística, patrimonial y cultural en toda su diversidad en la región. Este proyecto permitirá abrir nuevos polos y espacios de desarrollo.

Impulsaremos decididamente un plan de recuperación de teatros patrimoniales en la Región Metropolitana, en conjunto con el Consejo de Monumentos Nacionales y el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.

En el ámbito de la comunicación, vamos a fortalecer el rol de las radios comunitarias a través de la búsqueda de financiamiento para nuevos proyectos de orden digital.

De la misma forma, apoyaremos a canales locales de televisión acompañando sus proyectos y nuevas fórmulas de financiamiento a través de Fondos Regionales de Cultura y la Secretaría Regional Ministerial del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. Potenciaremos certámenes para la diversidad cultural, la tradición y la expresión identitaria por zonas de la Región Metropolitana como también el fomento de espacios para artistas de calle.

Potenciaremos toda la red de creadores y artes a nivel regional como una expresión de diversidad e inclusión de diferentes expresiones artísticas y sociales como una comunidad regional.

b) TRABAJO Y ECONOMÍA COOPERATIVA

El desempleo es una realidad que básicamente golpea a las comunas más pobres y a una clase media desprotegida por el Estado. Por esta razón, trabajaremos en incentivar la economía local de las comunas más desfavorecidas que se han visto perjudicadas por la crisis sanitaria.

Fomentaremos el emprendimiento colaborativo y creativo en el máximo de espacios posibles como las juntas de vecinos, organizaciones comunitarias, centros de adultos mayores, establecimientos deportivos, ferias libres y el comercio local que lucha contra los grandes monopolios.

Una economía colaborativa y circular a escala local debe ser fomentada por el Gobierno Regional con planes concretos de acuerdo con las especificidades y potencialidades de cada comuna y zonas de la región.

Construir una economía cooperativa y asociativa entre todos los actores sociales de la comunidad será una prioridad como eje de nuestro Plan Estratégico de Desarrollo. Potenciar planes para reforzar el teletrabajo será una misión importante como también flexibilizar horarios de algunas labores especialmente para cientos de mujeres que realizan trabajos en sus casas y deben estar al cuidado además de sus grupos familiares. No apoyamos una economía en base solo a la competencia despiadada y el enriquecimiento de pequeños grupos privilegiados. Nuestra apuesta consistirá en potenciar al máximo una economía creativa y local en base al desarrollo e impulso de cooperativas de trabajo solidario.

Tenemos claro que Santiago sigue siendo la capital y que para apoyar la recuperación económica del país se necesita una ciudad pujante. Sin embargo, eso debe estar en coordinación con el Gobierno Central para que el máximo de empresas productivas en su mayoría del Gran Santiago esté al servicio de la población con planes de reinserción y protección social que apunten a una mejor calidad de vida de todos.

Impulsaremos iniciativas para fomentar el Comercio Justo y la vinculación con proyectos que impacten positivamente en la economía, en el gobierno local y cada provincia de la región a través de alternativas como la Banca Ética. Para ello realizaremos una profunda capacitación en el diseño y desarrollo de proyectos a escala de cada comuna de la región. Nuestra tarea será de cara al siglo XXI, construir Polos de Desarrollo Económicos Locales en la RM.

c) MEDIO AMBIENTE Y SOCIEDAD AMABLE

Para vivir en un entorno saludable y gozar de una calidad de vida que haga feliz a todos los habitantes sin exclusión alguna debemos trabajar y potenciar todo tipo de políticas ambientales para hacer de la Región Metropolitana una Sociedad Amable. Este concepto no se puede lograr sin políticas públicas que integren en la vida de los ciudadanos una conciencia más social, más inclusiva, de autocuidado y de protección del medio ambiente y el ecosistema natural y cultural.

Gestionaremos un plan de fiscalización a los vertederos que existen en la RM, como también un levantamiento de los estudios de impacto ambiental en nuestra región. Es fundamental que tengamos diagnósticos actualizados en estas materias.

Las autoridades deben estar al tanto de la realidad medioambiental y la población informada. Este no debe ser un secreto solo para las instituciones o quienes hacen acuerdos económicos con el sector privado. No, todos los ciudadanos deben conocer a fondo la realidad medioambiental en la que viven, y las medidas que están llevando a cabo quienes dirigen las instituciones.

Impulsaremos una cultura medioambiental que será parte de nuestras prioridades y programas y que también deberá ser transversal a todas las instituciones de la región, tanto públicas como privadas.

El reciclaje de desechos y basura también será parte de nuestras prioridades para una mejor descontaminación. Para ello realizaremos estudios y abordaremos nuevas propuestas de alta tecnología para el reciclaje de desechos y basura. También potenciaremos puntos de reciclaje en los barrios y juntas vecinales juntamente con planes educativos.

Todos los servicios públicos y los establecimientos educacionales deberán tener puntos

obligatorios de reciclaje como también estándares de eficiencia energética.

Impulsaremos en conjunto con el Ministerio de Educación un plan para implementar una Educación Ambiental en todos los liceos públicos de la RM. Trabajaremos en una conciencia ambiental desde la niñez.

Potenciaremos el desarrollo de áreas verdes en todas las comunas y los barrios como también planes de reforestación, especialmente árboles nativos, que sabemos mejoran el ecosistema.

Generaremos nuevos parques metropolitanos que apunten a cubrir a las zonas excluidas de nuestra región.

Todas las comunas, o al menos algunas macrozonas definidas territorialmente, deberán contar con Parques Temáticos y Culturales como propuesta de una mejora calidad de vida y educación ambiental.

Estimularemos el uso de energías verdes para ser implementadas en nuestros barrios. Tendremos que regular y fiscalizar rigurosamente los planos reguladores de las comunas. No podemos permitir guetos de altura que van en desmedro de la calidad de vida, la seguridad y la convivencia.

Fomentaremos el reconocimiento de barrios y zonas típicas para la recuperación de espacios históricos. Hay muchas zonas y edificaciones de gran valor arquitectónico que se encuentran en malas condiciones y hay que buscar las fórmulas de gestión y financiamiento para recuperarlas.

Desarrollaremos en todas las comunas planes para la implementación vecinal de huertos urbanos que embellezcan el barrio y conecten a los vecinos con formas de abastecimiento local.

d) DIVERSIDAD E INCLUSIÓN

Nuestra región tiene una gran diversidad cultural y distintas identidades que van desde zonas rurales cordilleranas como el Cajón del Maipo y Pirque, hasta zonas urbanas y campestres.

Sin embargo, también Santiago como capital es cada día más cosmopolita y concentra a una población migrante que ya es parte de nuestra convivencia diaria, la que a su vez también se ha insertado en distintas comunas del país, dando vida a un nuevo mapa social y cultural que debemos potenciar en todo sentido.

Cuando hablamos de diversidad tenemos también que pensar en las diferencias de género y las comunidades que integran por ejemplo al mundo homosexual, la comunidad trans, queer, bisexuales, lesbianas y otras. Todos segmentos que hoy tienen más voz, mayor influencia y que han hecho respetar sus derechos en forma legítima. Con todos ellos trabajaremos.

Me preocuparé de diseñar programas locales con enfoque de género y fomentaré la creación de Oficinas de la Diversidad en todos los gobiernos locales que entren en coordinación directa con los distintos departamentos de la diversidad que tienen los municipios y estimular la presencia de estos programas en los municipios que aún no lo tienen.

Crearemos en las comunas espacios para promover políticas impulsadas por mujeres en distintos ámbitos como derechos, violencia, trabajo comunitario, enseñanza, etc.

En este contexto ampliaremos la prevención en contra de cualquier forma de violencia de género. Estableceremos las competencias necesarias para fortalecer el trabajo de asistencia.

Crearemos también programas y proyectos para la integración concreta de los pueblos

originarios a la convivencia local y nacional. Apostamos por una nación plurinacional y creemos que la incorporación de nuestras culturas ancestrales en nuestra vida cotidiana se debe realizar en paz, con igualdad de derechos y nuevas oportunidades. Una cultura orientada al respeto de los Derechos Humanos también será fomentada por el Gobierno Regional. Para ello motivaré un trabajo transversal en todas las áreas, empezando por los servicios públicos y los gobiernos locales.

Trabajaremos incesantemente para promover al máximo una cultura por los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes en la Región Metropolitana a través de los barrios y juntas vecinales.

Desarrollaremos planes de inserción para niños vulnerados en sus derechos que son víctimas de la pobreza y el abandono en coordinación con organizaciones responsables y de conducta ética irreprochable.

Potenciaremos iniciativas como la adopción de forma responsable con altos estándares de apoyo por parte de las instituciones pertinentes.

No permitiremos ningún tipo de forma de violencia en contra de la niñez, como el trabajo y la explotación infantil. Una infancia feliz será otro de nuestros lemas y principios que guiarán nuestra labor.

e) PROTECCIÓN SOCIAL

La Pandemia que vivimos producto del COVID -19 ha generado problemas graves en diversos ámbitos, pero fundamentalmente en el mundo del trabajo. La cantidad de gente que puede hacer teletrabajo no alcanza al 30% y se concentra en las comunas más ricas del sector oriente.

La pandemia deja en evidencia la desigualdad y debemos generar mayor empleabilidad y un retorno a las fuentes laborales con más protección sanitaria y mejor información a la comunidad.

Desarrollaremos planes de trabajo realistas como Gobierno Regional en el marco de la pandemia.

Apoyaremos a la Red Pública de Salud con proyectos para mejorar su infraestructura, además del necesario abastecimiento de materiales e insumos para la población.

Un fuerte plan de información a la comunidad en cooperación con el aparato público de salud será necesario priorizar para que la atención primaria cuente con la confianza y la colaboración de la comunidad y viceversa.

Apoyaremos e implementaremos un plan de control sanitario para todo el comercio local y los barrios como también para todos los establecimientos educacionales.

Los sectores más vulnerables y la población de mayor riesgo deben estar en la primera prioridad, pero no podemos permitir que nadie quede excluido de una obligación que es del Estado. Nos comprometemos a proteger nuestra salud pública y a sus trabajadores.

Llevaremos también un plan para la salud mental de la población que se ha visto perjudicada por la pandemia. Para ellos trabajaremos con universidades chilenas que busquen ampliar su conocimiento y práctica en las comunas de la RM. Pondremos énfasis en la protección de las personas en situación de calle, implementando y potenciando planes que lleven tratamientos de salud digna en todos sus aspectos y así también como el acceso a la vivienda, educación, trabajo y justicia.

De acuerdo con los datos que entrega la Cámara Chilena de la Construcción

(CCHC), en la Región Metropolitana existiría un déficit de 314.488 viviendas, lo que representa un 11% respecto de su población y un 42,5% respecto del déficit total nacional. Esta realidad debemos cambiarla y para eso nos comprometemos a desarrollar un Programa de Vivienda para los sectores y familias más vulnerables con la finalidad de erradicar progresivamente los campamentos y la precariedad habitacional creciente. Los campamentos se han duplicado en los últimos tres años en la Región Metropolitana

f) MOVILIDAD Y TRANSPORTE

El transporte es sin duda un problema estructural y uno de los mayores desafíos de un Gobierno Regional.

Tenemos problemas con el creciente parque automotriz, con el Transantiago y la congestión en el Metro de Santiago que traslada en un día laboral a más de 2 millones de habitantes entre los casi 20 millones de viajes que se realizan en la región en un solo día. Son muchas veces largas horas de viajes que deterioran la calidad de vida de las personas y disminuye su energía en sus espacios de trabajo y en la convivencia familiar.

Nuestro compromiso en esta área será en una primera fase aportar en conjunto con el Ministerio de Transporte a una mejor coordinación de las diferentes oficinas y servicios públicos de transporte con el fin de mejorar y optimizar todo tipo de traslados para la población.

Revisaremos y haremos un diagnóstico del mapa vial de nuestras comunas a fin de

construir nuevas y modernas propuestas en torno al diseño de calles y carreteras de la región.

En esta misma línea impulsaremos la creación de un tren rápido que mejore toda la red de enlace entre la Región Metropolitana y la Quinta Región, ampliando la conectividad con el Metro de Santiago y todas las líneas del Metro de Valparaíso.

Impulsaremos una cultura del uso de la bicicleta en toda la región y potenciaremos la creación de ciclovías en todos los barrios para motivar e instalar esta nueva forma de transporte.

En ese sentido, la creación de un nuevo Plan Maestro de Ciclovías para la Región Metropolitana será fundamental para dar continuidad a una política urbana que fortalezca el uso de la bicicleta como medio de transporte.

g) LUCHA CONTRA EL NARCOTRÁFICO

Si bien la seguridad no es un tema que el gobernador debe asumir en sí mismo, sentimos la obligación de involucrarnos porque finalmente el desarrollo social y la cohesión social de una ciudad tiene que ver con tener una ciudad más segura. Es difícil obviar hoy los funerales narcos, con balazos al aire, los fuegos de artificio y estridencia; las balas locas y el poder que han adquirido las bandas de narcotraficantes en distintas poblaciones de la Región Metropolitana. Esa realidad es pan de cada día para una parte importante de la población regional y, pese a las advertencias de diversos actores que han levantado la voz, como el sacerdote jesuita Pablo Walker, es una situación que se sigue escondiendo bajo la alfombra, al punto que hay zonas de

la RM, callejuelas, poblaciones, donde las policías no entran, a pesar de las denuncias o evidencias.

No creemos que el incremento de penas sea una buena solución. Hoy quienes forman parte de estas asociaciones delictivas y quienes están detrás de las balaceras que provocan terror en la población son en su mayoría, jóvenes marginados del Gran Santiago -y, por consiguiente, sus familias, dotadas de mujeres y niños- quienes encontraron en el crimen organizado lo que el Estado y el modelo económico les negó.

Remitirse a encarcelar más pobres -que la pobreza no solo se mide en ingresos económicos- no es atacar el problema con eficacia, como tampoco lo son los recuentos policiales con la estadística anual de droga incautada. Está visto que la solución del problema no pasa por ahí.

El narcotráfico es una pandemia, pero peor aún, es una dictadura porque esclaviza a los consumidores y a niños y jóvenes que trabajan para ellos. Son grupos con alto poder de fuego, que intimidan a la gente, que no conversan y solo disparan para hacer crecer su negocio, provocando un daño irreparable a nuestro tejido social ya tan dañado, pero también a nuestra democracia que tanto nos cuesta construir día a día. Para arrebatarnos el poder a los narcos hay que ganarles la batalla en las poblaciones con una mayor presencia del Estado, a través de programas de reinserción social, fomento a los pequeños emprendedores, mejor educación, mayor cantidad de áreas verdes y, en definitiva, recuperando espacios y la legitimidad perdida. Todo eso de la mano con un fuerte combate a grupos o bandas que intimidan a la gente y se apropian del territorio. En las poblaciones pocos creen en la acción del Estado y esa credibilidad se debe recuperar, para así juntos desenredar la madeja tejida por el narcotráfico.

Además, desde el espacio de la Gobernación se deben dar señales potentes para llamar a las autoridades pertinentes a poner también el acento en el lavado de activos, donde está la verdadera cabeza del problema.

Para construir un tejido social digno, debemos como Estado, trabajar en políticas y programas públicos desde y para la gente. Cualquier tipo de exclusión siempre terminará por convertirse en una amenaza. Por ello, debemos combatir toda forma de desigualdad. Solo así avanzaremos responsablemente para tener una región alegre, viva y democrática.

h) GOBIERNO DE LA CIUDAD, TRANSPARENCIA Y ALIANZAS

Necesitamos enfocar el desarrollo regional especializando las medidas de acuerdo a la gobernabilidad de la ciudad de Santiago en equilibrio con las demás realidades urbanas y rurales de las comunas. Gobernabilidad regional y desarrollo equilibrado y sinérgico para las personas y sus comunidades. Hoy las unidades metropolitanas abarcan todos los recursos, dejando fuera del radio de acción a comunas que están en el borde o comunas rurales.

Por tal razón es de gran trascendencia un Plan de Ordenamiento Territorial que considere este propósito, impulsando el dialogo productivo y transparente entre los intereses de los distintos actores que deben participar, para que prevalezca el interés público como eje rector de esta importante política pública. Hay que reconocer los intereses de cada actor que está involucrado y los objetivos que tiene cada cual.

Propongo una declaración de intereses donde privados y actores publicos clarifiquen lo que buscan en cada proyecto o intervencion que realicen. Hoy las inmobiliarias logran apropiarse de paños y construcciones haciendo reuniones por el lado, lo que ha significado que en la actualidad practicamente no existan paños privados en toda la región para que el Estado por ejemplo realice viviendas sociales. Esto ha sido producto de acuerdos entre cuatro paredes de empresarios y tambien municipios. Una ciudad distinta parte por la transparencia y por la capacidad de reinventarse y mostrar los intereses de cada cual

El control del suelo metropolitano es un verdadero problema. El hecho de los privados tengan control de todos los paños privados hace que los precios hayan subido sustancialmente incluso en las comunas intrametropolitanas, que tenían precios accesibles para la gente comun y corriente. Hoy la construcción de nuevas viviendas está sometida a un monopolio privado que eleva al doble o al triple los precios de los terrenos, lo que redundo en un encarecimiento de la vida para todos los capitalinos.

Además de todo eso, las inmobiliarias con la complicidad de muchos municipios, construyen en lugares donde no hay redes de agua potable, luminarias y falta de servicios. El desarrollo de cualquier conjunto habitacional social o privado debe contemplar la integralidad de todos los factores y no solamente la casa en sí misma. Ahí también hay un tema que queremos corregir:

Debemos reconocer y fortalecer la relación del gobierno regional con las municipalidades para el desarrollo equitativo de los territorios e impulsar especialmente planes

y programas supracomunales, considerando el rol de las asociaciones municipales que se encuentren funcionando o que se conformen en este proceso. El plan de ordenamiento territorial no debe contemplar contactos por separado con las municipalidades, sino debe ser a partir de grupos de municipios que integren territorios de manera de fortalecer y desarrollar las macrozonas urbanas, lo que además hará más eficiente la entrega de recursos.

Para apoyar el desarrollo de estos planes y programas se instalarán fondos regionales que buscarán asociar recursos públicos centrales, comunales y privados como parte de los instrumentos del Plan de Desarrollo Regional. Necesitamos polos de desarrollo, trabajo y empleo decente en los territorios. Los microproyectos que hoy están en poder de los Cores deben dar cabida a macroproyectos que por ejemplo generen empleabilidad, trabajo, desarrollo sustentable, emprendimiento. La idea de proyecto que se consigue a través de los cores solo se presta para alianzas políticas y financiamiento de candidaturas locales que no sirven de mucho para el desarrollo de la ciudad.